

BEATO ÁLVARO DEL PORTILLO

Hoja informativa número 21 -2025

En el año del Jubileo convocado por el papa Francisco

La Esperanza en el Beato Álvaro

Álvaro del Portillo fue un obispo y un sacerdote ejemplar que sirvió a la Iglesia en todo momento. En este año jubilar convocado por el papa Francisco, dedicado a la Esperanza bajo el lema **Peregrinos de la Esperanza**, queremos destacar cómo vivía esta virtud.



Vibrante de Esperanza

A mediados de los años ochenta san Juan Pablo II invitó a la Iglesia a un renovado impulso misionero. Don Álvaro se hizo eco inmediatamente de este deseo. El 25 de diciembre de 1985 escribió una carta pastoral a los fieles de la Prelatura, urgiéndoles a colaborar con todas sus fuerzas en esta tarea, sobre todo en Europa, Estados Unidos y Canadá: «La situación de la Iglesia en los países europeos de vieja tradición cristiana preocupa grandemente al Romano Pontífice. En repetidas ocasiones, Juan Pablo II ha levantado su

voz urgiendo a una nueva evangelización de las naciones de Europa occidental y de otras regiones, en cuya vida se manifiestan tantos síntomas de vejez espiritual, de mentalidad esclerótica, e incluso de muerte. Con esta carta, hijas e hijos míos que vivís y trabajáis en esos lugares, quisiera poner en vuestras almas la urgencia de hacer más, de llegar a más gente, de contribuir a una nueva implantación del Evangelio en estas tierras, que han dado a la Iglesia tantos santos, en el transcurso de los siglos. (...) En algunas de las últimas audiencias –os lo conté enseguida, porque el mismo Papa me autorizó a hacerlo– me pidió que, en nuestra labor apostólica, nos ocupemos con especial urgencia de los países de la vieja Europa.

Así se expresó el Santo Padre y, por el contexto de sus palabras, yo interpreté que también incluía a naciones como Estados Unidos y Canadá, en las que se verifica el mismo fenómeno. Se detuvo

el Papa en un pensamiento vibrante de esperanza:

estos países, que tanto han servido a la causa de la fe durante tantos siglos – algunos por casi dos mil años–, y que ahora se encuentran en una situación tan difícil, necesitan volver a sus raíces cristianas».



A nosotros nos toca
poner los medios.
Llenos de fe, seguros
en la esperanza



El Prelado del Opus Dei acometió personalmente la empresa, viajando frecuentemente al Viejo continente y a América del Norte, estimulando variadas iniciativas de evangelización. (...)

Para que estas iniciativas apostólicas tuvieran el resultado apetecido, don Álvaro siempre señalaba la misma condición, como punto de partida previo e imprescindible: **«Vamos a empezar –decía– por mejorar nosotros mismos, porque nadie da lo que no tiene, y hemos de llevar Dios a las almas». Después, impulsaba a todos con tenaz perseverancia a no decaer en los esfuerzos. A los de Alemania, por ejemplo, les escribía: «Hijas e hijos míos, pensad que el Señor nos urge a colaborar con decisión en la recristianización de vuestro país, mediante una acción evangelizadora capilar y constante. Esto quiere decir que el Espíritu Santo nos dará gracias abundantes para acometer cada día con vigor nuevo una tarea que supera**

nuestras fuerzas y para que esta siembra dé frutos bien sazonados. A nosotros nos toca poner los medios, llenos de fe, seguros en la esperanza y con un amor que venza la frialdad, la indiferencia o la hostilidad de corazones o de ambientes ajenos a la grandiosa y exigente novedad de la luz cristiana». (...)

Impulsó a cada fiel de la Obra a que considerase cómo llevar la luz de Cristo en su propio ámbito: en el propio hogar, en su profesión manual o intelectual, en el mundo de la cultura, en la vida universitaria, en las organizaciones profesionales, políticas y sindicales, en los medios de comunicación social (televisión, prensa, radio, cine, etc.), en todas las actividades honestas de la sociedad civil. (Javier Medina, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Rialp 2012, pp. 559-561)

—ORACIÓN

Dios Padre misericordioso, que concediste al beato Álvaro, obispo, la gracia de ser, con la ayuda de Santa María, pastor ejemplar en el servicio a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor de san Josemaría, fundador del Opus Dei: haz que yo sepa también responder con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte y de servir al Reino de Jesucristo. Dígnate otorgar la canonización del beato Álvaro, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídense). Así sea.

Padrenuestro, avemaría, gloria.



Favores



Agua en época de sequía

Todos los años hay una época de sequía. En mi casa llevábamos once días sin agua, y debíamos acarrearla en baldes desde un depósito cercano. Como madre y ama de casa, esta situación me angustiaba mucho. Me desesperaba ver las ollas y platos sucios amontonados en el fregadero, sin poder lavarlos, aunque intentaba no mostrar mi preocupación.

El miércoles decidí pedirle ayuda a don Álvaro. A las 14:50, el agua comenzó a correr por las

tuberías de la casa, lo que me permitió lavar todos los platos y ollas, además de un poco de ropa. Agradecida, recé un rosario. Salí a preguntar a los vecinos si ya tenían agua y constaté con sorpresa que yo era la única. Cuando llegó mi esposo le comenté muy emocionada que había acudido a don Álvaro y que teníamos agua. Desde ese día no nos ha faltado.

Costa Rica

Encontramos el piso ideal

Mi familia estaba pasando por un momento crítico, que nos obligaba a separarnos temporalmente. Mis dos hijas en Lima con mi esposa, y yo con mi hijo en Piura, esperando que se acomodaran temas económicos y poder estar todos juntos nuevamente. Teníamos ya prácticamente cerrado el trato de alquiler de un departamento en Lima. Sin embargo, el día 11 de marzo, cumpleaños del beato Álvaro, el propietario de ese departamento cambió intempestivamente las condiciones, lo que hizo que deshiciéramos el trato. Así, con confianza en Dios, viajamos a Lima la mañana del sábado 12 de marzo, mientras tanto, seguíamos encomendando este tema esencial, a don Álvaro, rezando la estampa del beato encomendándole nuestro asunto de vital importancia para la familia.

Paralelamente, los temas económicos se acomodaron, lo que nos permitía que estuviéramos todos juntos en Lima... Ese día teníamos que encontrar un lugar para vivir, dar en alquiler nuestra casa en Piura, y organizar toda la mudanza, con poquísimo tiempo para todo. No era poca cosa, indudablemente. Así, el mismo día 12 de marzo, aproximadamente a las 4 de la tarde, visitamos un departamento que resultaba ideal: una renta razonable, amplio, apenas a unas tres o cuatro calles del colegio de mi hijo. Agradecemos a don Álvaro el favor, segurísimos de que su intercesión había sido determinante... pero como dice un amigo mío, "cuando le insistes, don Álvaro, se luce".

Perú

Si desea comunicar un favor puede dirigirse a: Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España, calle Diego de León 14, 28006 Madrid | ocs.es@opusdei.org | www.alvarodelportillo.org

¿CÓMO PUEDO AYUDAR?

Este boletín es gratuito. Quienes deseen ayudar con sus limosnas a los gastos de edición, pueden mandar una transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN nº ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, indicando como concepto "Causa del beato Álvaro del Portillo".